Perú—Lima Abril de 1910 Año IV No. 57

Las libertades no se dan: Se toman.
F. KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

Continuamos

Después de cuatro meses de tiranía metálica, volvemos á aparecer de nuevo en la arena de combote; durante los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo, no hemos podido sacar el número por carecer completamente de monedas, hoy que apenas tenemos una pequeñez, la invertimos en la propaganda, sacando la presente edición.

En el próximo número EL HAMBRIENTO saldrá como vocero del *'Centro de Estudios Sociales 1.o de Mayo:"*

Grupo "El Hambriento."

Ecuador y Perú

No nos extraña, las manifestaciones de grita callejera, organizadas y fomentadas, por las poblaciones de Quito y Guayaquil, en tono hostil y agresivo al pueblo del Perú; sabemos que en todas partes existe esa aglomeración de un patriotismo ambulante, ya llegan los ecos de la prensa burguesa del Ecuador á contajiar á sus colegas, los diarios burgueses del Perú, para que éstos á su vez hagan idéntica propaganda de patriotismo; lo cual puede originar tarde ó temprano una matanza colectiva, entre dos pueblos hermanos, este no es más que lo ignoto que son los trabajadores de los dos países litigantes, intertanto la pícara diplomacia de ambas naciones, no dejarán de fomentar la lata bullanguera de reclamos y protestas, exigiendo satisfacciones ó humillaciones de una ú otra parte; deplorable y bien triste sería si llegase el *casus bellis*— la miseria del pueblo peruano, su situación económica es bien triste; en en cuanto al pueblo ecuatoriano, sigue el mismo camino de miseria; así entre dos naciones cargadas de deudas y acreedores, pronto asomará el hambre desbastador é incontenible.

Bueno sería ello, si ambos trabajadores, en su mayoría conocieran la cuestión social; pero á este respecto viven ignorantes de sus propios derechos como hombres y humanos, así como simples ciudadanos.

El ardor bélico demostrado en el Ecuador por sus burgueses y obreros ha contajiado á los burgueses de ésta y una gran cantidad de trabajadores, que piden la guerra á gritos, por calles y plazas; sensible y deplorable son estas manifestaciones que nos anuncian el exterminio de los obreros de ambos países, que defiende unos terrenos que ellos ni conocen siquiera en el mapa.

Es muy probable que cuando este número esté en circulación en el exterior, ya se hayan roto las hostilidades entre el Perú y Ecuador.

La burguesía de Chile ha armado el brazo de los burgueses del Ecuador contra los del Perú, y quienes pagamos los platos rotos, somos los obreros, nosotros los pobres, los desheredados del metal, los que no tenemos nada que defender, sino únicamente nuestra vida.

Apartando el CHAUVINISMO de peruano que pudiera achacárseme, declaro con sinceridad que la gran mayoría de políticos y burgueses del Perú no desean la guerra con el Ecuador; comprenden ellos que necesitan más la paz que la guerra, el período de iniciativa en la vida comercial del Perú principia á desarrollarse, recien está en su infancia, esto lo comprenden los capitalistas y los hombres de Estado, de allí, que necesitan la tranquilidad internacional para poder crecer y preponderar, en las diferentes industrias que están ya planteadas é iniciadas y actualmente en elaboración casi en todos los ramos que necesita el comercio, en un país como éste joven y rico de su propio suelo.

En la contienda actual no sabemos quien ganaría á quien, pero los profetas improvisados que no faltan, hay quienes calculan un tiempo máximo de la guerra un año, otros que si la cancillería y presidente actual no acepta la guerra, se le hará la revolución porque hoy día el fanatismo patriótico está en auge, lástima grande es, que los obreros de Chile, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia, no tengan la suficiente inteligencia para darse cuenta de saber donde está? dónde se encuentran sus verdaderos enemigos; hoy más que nunca se necesitaba de un *Congreso Obrero Sud-Americano* para comprender el alcance de una guerra internacional, así como interpretar bien la significación de la próxima Revolución Social. los compañeros y trabajadores del atlántico conocerán nuestro atrazo intelectual.

Lima, Abril 1910.

EL HAMBRIENTO.

LA ALIANZA SOCIALISTA

EN CONTRA DE UNA FUTURA GUERRA

Italo-Austriaca

Traducido del italiano por
ORESTE DAPELO

PARA "EL HAMBRIENTO"

X IV MXMX

La organización de los jóvenes socialistas adherentes al partido, va aumentando en notable proporción. El partido juvenil Socialista, enriquecido de nuevos elementos y animado de un gran fervor de acción, continúa su obra de propaganda y reclutamiento de todas las energías jóvenes de cada clase que entienden. preparándose á cooperar á la gran acción civil de la redención proletaria. El partido ha publicado un notable manifiesto-programa dirigido á la juventud Milanesa en el cual expone, con mucha claridad, su entendimiento y rellama a los jóvenes á contemplación consiente del gran cómputo en la fraternidad de justicia que se impone, en la presente civilización democrática. á la juventud la cual no desea tamar las virtudes nativas anticipando la inútil vejez así misma y al país.

La actividad de los jóvenes socialistas está en estos últimos tiempos en preocuparse de iniciar prácticas concretas. Para iniciación de la obra el señor Felipe Turati dará á los jóvenes socialistas milaneses una conferencia educativa en la cual "L'Avanti" ha publicado yá un artículo del señor Itepasi.

De aquel asunto, como de otro aparecido en el "Tempo" parece que Turati se limita recomendando la máxima en problemas concretos quedando así en los criterios perfectamente aceptado en el mismo partido Socialista.

La iniciativa más importante tomada del partido Juvenil es aquella para la institución de una escuela de propagandistas á la cual ya han dado sus adhesiones notables personalidades de la ciencia y del ideal socialista. Esta escuela tendrá un doble fin: formar á los jóvenes ya conquistados en la conciencia socialista, conciencias necesarias para que resulten útiles propagandistas del socialismo é iluminar á la juventud indiferente é inconscientemen e hostil sobre las verdades fundamentales de nuestra doctrina. Así, mediante cursos especiales, dándoles á los jóvenes las nociones indispensables á cerca del orígen de la propiedad y el surgimiento del socialismo en sus diversas fases. Del campo teórico y doctrinal, cediendo á la acción práctica vendrá tratando de la conquista de los poderes públicos, de la necesidad y de las funciones de economía, de los problemas de la legislación social, del militarismo, del anti clericarismo, etc., etc. No se trascribirá la literatura socialista, el feminismo y las demás cuestiones que actualmente ocupan la conciencia del país.

En las conferencias, en las sesiones sociales tomarán parte los partidos socialistas en reuniones populares de la ciudad, donde los jóvenes tiendan á extenderse haciendo una propaganda activa y constante.

El partido juvenil se preocupará también de educar á los jóvenes en el sentimiento internacional y considerando dañosas en el presente momento el aumento en gastos militares, comprendiendo cooperar en terreno práctico con la unión del partido para la oposición en el aumento de los gastos militares, la reducción en forma para el progresivo desarme, haciendo la invitación á la asociación socialista de Austria-Ungría para que ella desenvue va una acción conforme, tendiendo á afrontar los sucesos de la política militar, para eliminar las causas que ella pudiera hacer sobrevenir una guerra.

Nosotros acompañamos la obra de los jóvenes socialistas milaneses con un frenético aplauso.

Patria Nueva

Hay que hacer una patria nueva, grande, fuerte, poderosa, leal, noble, sincera, que responda al siglo, á las corrientes progresivas, á las imposiciones modernas; que ni se humillecon servilismo de esclavo ni se enlace con mandatos de tiranía; una patria de cuyo seno arranque los pensamientos altruistas y vigorosos, que, cual potente faro en noche nebulosa, ilumine con radiosas claridades el vasto mar de la inteligencia.

Hay que hacer una patria nueva; próspera y feliz; una patria única, donde convivan seres de cerebros sanos y corazones puros que piensen alto y sientan hondo; que no malgasten sus energías en esterelidades lamentosas, sino que las concentren en ideas elevadas que cristalicen en hechos salvadores.

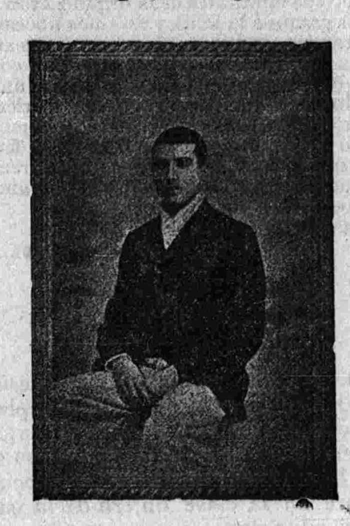
Una patria donde tengan su asiento el bien y la verdad, donde la ciencia sea el ideal perseguido por los hombres que hoy se llaman sonadores; que se fomenten las artes, que se proteja la industria, que se extienda el comercio, lazo de hermandad entre los pueblos; que se propaguen las iniciativas..................

Un reinado á cuya sombra alienta el gérmen de nueva vida establecida por grandiosas palpitaciones y en cuyo regazo descanse el esqueleto de una raza que será fuerte y poderosa, y que, levantada sobre la superficie del planeta con peso de colosal estátua de broce, marchará impávida á la conquista de sus ideales.

Una esfera donde las corrientes sean de simpatía y de cariño; donde las concepciones grandes, sublimes, enérgicas, capaces de remover los cimientos de la tierra; de hendir las regiones elevadas de infiltrar en los cuerpos inanimados el soplo vivificador que les alienta, haciéndoles caminar, se crucen, se entrelacen, se confundan constituyendo un haz de luz que, prolongado indefinidamente, vaya á esclarecer hasta los últimos rincones con las tintas deslumbradoras de una apoteosis sublime.

FRANCISCO FERRER.

J. Miguel Artal



Y "SALUD Y FUERZA"

Ha fallecido en el penal de Ceuta el día 29 de noviembre de 1909, á la temprana edad de 21 años el abnegado compañero J. Miguel Artal, cuya noticia nos ha producido profunda pena.

J. Miguel Artal, casi desconocido de todos, apareció á la vida universal el día 12 de abril de 1904. Surgió de súbito, animoso, levantando su brazo justiciero para aplastar á un tirano.

Sus pocos años, casi era un niño, malograron la certeza de su golpe que fué á incrustarse entre las medallas que el tirano llevaba colocadas sobre su corazón...

Artal se proponía destrozar al ogro que se ensañaba con los caídos en Alcalá del Valle y al ver fustrada su esperanza exclamaba "¡Qué lástima que haya errado el golpe! ¡Es una inmensa desgracia!" Cuánta sangre y cuántas víctimas nos hubiese ahorrado.

Condenado por su acción pasó al presidio de Ceuta donde, á causa de los tratamientos que le infligían para domar su rebelde espíritu, la tisis pulmonar hizo presa de su frágil cuerpo.

Durante su corta estancia en el hospital fué asistido con tierna solicitud por la bondadosa compañera Carmen González que día y noche á la cabecera de su cama, lo velaba con cariño maternal haciendo esfuerzos sobrehu-

manos para salvarle como si fuese su propio hijo.

Pero todo fué en vano; á pesar de los grandes esfuerzos para atajar el mal, la terrible enfermedad minaba aquel pecho que cinco años atrás lleno de vida latia al entusiasmo juvenil de los primeros pasos en la vida. En sus últimos momentos manifestó á los compañeros que le rodeaban su firme propósito de no aceptar auxilio alguno religioso, y entre sus amigos fué costeado el entierro.

FEDERACION

Obrera Regional Argentina

Secretaría Hurberto I—2200.

Buenos Aires, Abril 10 de 1910.

Congreso Sud Americano

A los compañeros, sociedades y federaciones del Brasil, Perú, Chile, Paraguay, Uruguay y demás países de Sud América.

Camaradas:

La F. O. R. A. os había invitado á celebrar en Buenos Aires el 30 de Abril de 1910 un Congreso Internacional; por acuerdos adoptados en congreso de nuestra entidad, el Consejo Federal llevó á cabo trabajos tendentes á organizar el primer congreso Sud Americano. Esperando que al llegar el momento de materializarse nuestro pensamiento, todos concurrireis, entusiastas y deseosos de unir todos los proletarios por encima de las fronteras Pero, desgraciadamente, al aproximarse la fecha de su celebración, nos hallamos en la necesidad de comunicaros que el congreso queda momentáneamente suspendido. Han venido persecuciones feroces á raíz de la ejecución del masacrador del pueblo de Buenos Aires ó sea el jefe de policía coronel Falcón. Estuvimos dos meses bajo estado de sitio, nuestros locales fueron clausurados, los periódicos obreros y el diario "La Protesta" imposibilitados para seguir la obra de combate; además hubo deportaciones á granel y entre los deportados nos llevaron á activos militantes de la organización.

Llegamos á la fecha y estamos abocados á grandes conflictos. El gobierno nos amenaza con represiones. Este estado de cosas nos obliga á suspender el congreso anunciado en los días 23, 24 y 25 del corriente, como estaba anunciado, pero llevaremos á cabo un congreso regional y según determinen los congresales os comunicaremos cuando y donde se realizará el que ahora suspendemos.

Salud y lucha.

El Consejo Federal.

AL Dr. CRHISTIAN DAM

Despues de una penosa "Pleuresía" queda ya restablecido por completo el apóstol de el "Libre pensamiento", su enfermedad ha sido sentida en todas las esferas sociales muy especialmente en la clase obrera de la cual es su educador.

Nosotros nos felicitamos de ver la mano intangible de la felicidad desechando los funestos actos de la desgracia.

Los libres pensadores deben toda gratitud al entusiasta y desinteresado fundador de la "Liga de Libre Pensadores del Perú" porque á él se le debe el progreso alcanzano por el libre pensamiento,

NIÑERIAS

Una hoja suelta.
Biografía de un farsante.

Centro Racionalista
¡Viva el Perú, ¡Viva Durand!

Pluma irreductible
¿Quién dá más?

Soy Evangelista, Socialista, Anarquista, Individualista, Racionalista, Duranista, Pierolista No he arreado, mi bandera, de combate......

De *Propaganda*

No lean "Los Parias" porque no escribe González Prada.

Tronchistas.

Un sembrador de Ideas
Gargantua.......? Analfabeto, Agresivo, hazme reir, inspirador de repulsión y conmiseración. baba nauseabunda y calumniosa, bufo oprobioso y excecrable; asno de alquiler romo y desmazalado; falto de entendimiento y de sentido moral; canibalismo aprovioso; concupiscencia bestial; cobardía *miseranda*, plumarios de la ramplonería y del chantage; babeos cegeantes de los escarabajos: ponzoña envenenada, obra infame de emulación y de encono; *ente clandestino y menesteroso;* falto de personalidad moral: juguete vil: Mandívulas informes de monstruo de anteología Pulpo licencioso; *Agresivo hasta el oprobio* y *el desprecio.* Baba de reptil desdentado y sexagenario, *Hambreado de celebridad é infamia* arrastra su personalidad deforme y viscosa ¡Desgraciado!

Un fulminador de improperios—A. Ud. le separamos del grupo editor de "Los Parias."

Modestia

Yó: pluma rebelde é irreductible.

Yó: que siempre he hecho vibrar en alto mi voz condenadora

Yó: que he aportado el contingente de mi capacidad y mi entusiasmo.

Yó: que en vista de la absoluta falta de energía de mis compañeros.

Yó: que redacté cuátro números con todo el entusiasmo y el *desprendimiento* de todos mis actos (que lo diga Astete).

Propaganda de un Simplón.
Quien agarra más centavos.

¡Maravillas!

"El Centro 1.º de Mayo" debe su existencia á la labor infatigable de Luis Olea.

Crhistian Dam á las bendiciones del Papa y la autora de mis días á mí; porque me lactó.

EL ASNO

(CUENTO)

Cierto sitio de una espesa montaña estaba habitado por una falange de burros y burras. Estos animales vivían en completa libertad, libertad en su esencia máxima, pues no estaban bajo la férula de ningún amo, como están los que viven en las poblaciones ó al rededor de ellas.

La mayor armonía reinaba entre ellos, salvo rencillas insignificantes.

Mas esa paz que disfrutaban fué turbada de un momento á otro.

Un día se presenta ante los asnos un hermoso pero temible león y con voz estridente les dice: ¡Señores asnos, tengo hambre, demen algo que comer.

—Aquí no tenemos más que hierba: es lo que nosotros comemos—contestó un burro.

Los asnos sabían perfectamente que los leones se alimentaban tan sólo de carne.

—Pues uno de ustedes tendrá que ser la víctima de mi desmesurado apetito—repuso el león.

—¡Eso, nunca, jamás!—respondieron los burros á unísono.

Oir esto el león y lanzar á los aires un rugido espantoso y abalanzarse sobre ellos, fué obra de un segundo.

Los asnos, al ver la actitud del león, tomaron su natural defensa aplicándole á éste, entre todos, una verdadera lluvia de coces y mordizcos, que á los pocos momentos salía el león en derrota con una pata desgonzada y un ojo menos; no sin dejar á varios asnos también gravemente heridos.

Una de las burras se puso tan nerviosa con este suceso que le parecía, á cada momento, que iba de nuevo á aparecer otro león á fastidiar á los asnos y á dar lugar á que se realice otra escena de sangre como la que acababa de presenciar

Como á los tres días del suceso le dice á su hijo, el único que tenía, lo siguiente:

—Hijo mío, hijo de mi corazón, no es posible que tú sigas viviendo en este lugar; no quiero que seas testigo de escenas sangrientas; en estos lugares los leones, los tigres y las panteras, son un peligro para nosotros. Es verdad que somos muchos y que estando unidos, como lo estamos hace años, no están en peligro nuestras vidas; pero yo quiero que te vayas de aquí para que no veas lo que yo he visto: el asesinato de los pobres venados y otros seres queridos, por los terribles y estúpidos tigres ó leones; yo quiero que te marches de aquí en busca de ese ser inteligentísimo llamado hombre al cual he oido elogiar mucho, ponderando su gran talento y su alta superioridad sobre todos los seres

Vete allá, hijo mío, y serás feliz; estarás libre de las garras de tanto sér malvado que se alimenta con la carne del débil. El hombre es un sér inmensamente sabio según he oído decir, y pertenece á una raza distinta de la nuestra; y como sabio que es sabe respetar los derechos de humanidad.

Mi deseo es que nunca contemples iniquidades; que amoldes tu corazón á las prácticas del hombre; que le tomes horror á la guerra, como le debe tener él. y hagas una vida de paz y concordia hasta los últimos días de tu vida. Por mí no te preocupes que yo ya estoy anciana y no tardaré mucho en rendir el tributo á la madre Naturaleza.

—Bien, madre mía,—contestó el pollino—obedezco tu mandato. Voy gustosísimo. Tus ideas son iguales á las mias. Hace fecha que yo ansiaba una vida como la que tú me deseas y quise muchas veces pedir tu consentimiento para marcharme de aquí en busca de ella; pero nunca te lo dije por temor á que me dieses una respuesta desfavorable; como también por considerar que ya eres anciana y me hubiese sido tormentoso el abandonarte. Mas tú te has empeñado en que me vaya y me iré, repito, gustosísimo. Me marcharé de aquí en busca de ese sér superior de quien me has hablado; y si ese sér encierra las bondades que yo ansío, pasaré en unión de él todos los días de mi existencia.

A los pocos días de sucedida esta conversación, el tierno asno se marchó en busca del hombre. A cuantos animales encontraba al paso les preguntaba por él y ninguno dábale razón.

Habiendo caminado unas veinte leguas se encontró con un buey y le dice:

—Compañero buey, ¿dónde vas?

—En busca de algo para comer. Y tú ¿dónde vas?

—Voy en busca del hombre.

—¿Y para qué le necesitas?

—No le conozco y quiero conocerle. ¿Tú le conoces?

—Mucho. He nacido en poder del hombre pues mi madre perteneció á él y bajo su férula he vivido hasta la edad que tengo.

—¿Verdad que es muy inteligente y más que todo muy noble de corazón?

—De ser inteligente, sí lo es, pero de corazón noble tengo para mí que no.

—Cuéntame algo de él.

—No sé si con otros seres observará rasgos de nobleza, pero lo que es con nosotros no observa un ápice.

A mí me ha hecho trabajar arando la tierra, junto con un compañero que, dicho sea, murió de cansancio, desde que cumplí seis años hasta hoy que tengo quince

He trabajado mucho; le he dado á ganar mucho dinero y me ha tratado de la manera más cruel. Estas cicatrices que tengo, es de las palizas ó latigazos que me ha dado. Las orejas las tengo cortadas: él me las cortó. Lo hizo para distinguirme de otros bueyes que tuvieran más ó menos el mismo color de pelo que yo tengo.

Cuando llegamos á la vejez y ve que ya no podemos trabajar por lo avanzado de nuestra edad nos asesina y se alimenta muy ufano con nuestra agostada carne.

—¿Tan malo es el hombre, compañero buey?

—Soy muy anciano. y tengo una idea de que soy buey serio y no soy capaz de enlodar mis labios con una falsedad.

—Lo que á mí me han hecho saber del hombre es todo lo contrario de lo que tú me refieres.

—Ya te enterarás de lo que es cuando le conozcas y le observes.

Antes de que me pusiera á arar la tierra me hizo el hombre halar carretones cargados de pasto, leña etc., hasta introducirlos en una población muy grande que está situada no muy lejos de aquí.

En esa población existen hombres á millares; y parecen inciertas las iniquidades que cometen; á las mulas las obligan á arrastrar carretones inmensamente repletos de carga; ellas, á pesar de lo flacas que están, por efecto de la mala alimentación arrastran la carreta; pero en mitad de camino se detienen; entonces el hombre se enfurece con ellas y les aplica palo y látigo hasta dejarlas postradas, con el cuerpo hecho pedazos.

Con todos nuestros compañeros abusan.

Con nuestros hermanos los toros bravos es ignominioso lo que hacen: sueltan á uno de ellos en una pampa rodeada de paredes que llaman Plaza de Toros, y varios hombres, le prenden en el pescuezo unos palos con púas en uno de sus extremos, á los que dan el nombre de "banderillas:" uno de esos hombres, por último, coge un trapo con una mano y con la otra, una espada; se aproxima hacia el toro, y, despues de practicar varias mogigangas con el trapo, que ellos llaman PASOS DE BANDOLA le hunden el tremendo estoque, matándolo casi instantáneamente.

Y todo esto en medio del aplauso de miles de hombres.

—¡Qué barbaridad!

—Sí, compañero, realmente que es una barbaridad.

—¿Y á qué obedece el que tú te encuentres por estos lugares?

—Como ya estoy viejo y los años que tengo han agotado mis fuerzas, y al hombre á quien yo le trabajara notara yá que no estuviera á gusto con mi labor, y temiendo que de un momento á otro, diese fin con mi existencia hiriéndome con una puntilla para despues engullirse mi carne, como he visto que lo ha hecho con otros bueyes que han llegado á tener mi misma edad, una noche abandoné esas tierras y ahora me tienes por aquí, bastante tranquilo.

—Compañero te agradezco infinito las referencias que me hás hecho del sér á quien yo busco; pero más te agradecería si tuvieses la hidalguía de acompañarme hasta muy cerca del sitio donde mora.

—No tengo inconveniente. Te acompaño.

—Gracias, muchas gracias. Creí que el hombre fuese de distinta idiosincrasia; más con lo que tú me has hablado de él he sufrido un horrible desengaño, pero quiero conocerle, nada más que conocerle.

¿Nos ponemos en camino ya?

—No, todavía no. Estoy con mucho apetito y voy á buscar alimento.

—Iremos juntos, que yo también tengo hambre.

El asno y el buy se dirigieron del sitio en donde sostuvieron la larga conversación, hacia un vallecito, no muy distante, que se hallaba poblado de hierbas, de las cuales se alimentaron durante dos días, emprendiendo luego la marcha.

A los quince días, más ó menos, llegaron á un sitio próximo á una hacienda de caña, sitio en que se dejaba ver un elevado promontorio. El manso buey, viejo conocedor de aquellos mundos, comprendió que había llegado el momento propicio en que el no menos manso asno debía de conocer al hombre y de enterarse de cierta parte de los malos procedimientos de éste; y, en efecto, invitó al asno á que le acompañase á coronar la inmensa mole. El asno aceptó sin vacilar la invitación, y á los veinte y cinco minutos estuvieron ambos en la cúspide. Entonces el buey, sin perder tiempo, le dice al asno:

—Compañero, he hecho que te tomes el trabajo de coronar este cerro porque comprendo que desde la altura en que nos encontramos, podrás, aunque á la distancia, conocer al hombre, apreciar su talento y cerciorarte del trato que observa con nuestros semejantes

¿No ves esa legión de seres que laboran en aquellos campos?

—Sí.

—Pues bien, esa es una hacienda, y todos esos hombres son trabajadores de allí.

—Observo que son muy pequeños y que solo se sostienen en dos piés.

—Sí; así es el hombre.

—Veo también por todas partes muchos bueyes repartidos en grupos de dos y que á cada grupo un hombre galopea con un palo muy largo.

—Esos son bueyes que aran la tierra hacen el mismo trabajo que yo hacía

—Pero qué cruel es el hombre; cómo maltrata al sér que le ayuda á trabajar. Miro que un hombre da palo á un buey sin compasión tan sólo porque se ha detenido.

—¿Te vas haciendo capaz de la malignidad del hombre para con nosotros?

—Creo que sí.

—Ese es, sin duda, un buey que está cansado de trabajar; se ha detenido para tomar un poco de resuello, y el hombre no reflexiona y le da palo para que continúe su amarga labor.

—Eh! Qué miro, un ser que parece un elefante y hace pedazos á una porción de asnos!......

Es una de las locomotoras de la hacienda que arrastra un convoy de carros de caña, y como este convoy se ha atrasado y la caña tiene que estar en el lugar de su destino á la hora señalada por el hacendado, ó sea el dueño de la hacienda, el maquinista, por este motivo, no detiene la locomotora ante la presencia de una piara de burros que en ese momento atraviesa los rieles, y pasa sobre ella matando diez burros é hiriendo á otros tantos.

El asno que estaba en la cima del promontorio en unión del buey al presenciar semejante escena, se horrorizó grandemente, y comenzó á descender súbito del alto cerro, seguido por el buey El noble pollino no quiso que sus ojos siguieran presenciando escenas tan salvajes.

Habiendo descendido ambos del cerro, el asno dijo á su compañero:

—¡Ay! compañero, qué nostalgia la que se ha apoderado de mí. Siento deseos de regresarme al suelo que me vió nacer.

—Nó. compañero asno, cómo es posible que quieras regresarte sin conocer algo de estos mundos y sin conorcer de cerca al hombre. un sér á quien tanto has ansiado conocerle; hemos caminado muchas leguas para llegar hasta aquí; obtengamos algún provecho del largo viaje efectuado.

—Dices bien, querido compañero. caminemos un poco más. pero hacia ese cerro que miro cubierto de maleza y que en su falda he contemplado, estando en el cerro que acabamos de descender. muchos, muchísimos, bultos blancos y rojos; por allá (indicándole el lugar donde se encontraba la hacienda) no vayamos, no quiero mirar más para el sitio donde he visto destrozar á mis hermanos.

—Perfectamente compañero, sigumos.

No demoraron mucho para llegar al sitio de los bultos blancos y rojos.

Esos bultos no eran otra cosa que miles de cadáveres de soldados, esparcidos en un radio de acción de dos leguas cuadradas, y que estaban uniformados de rojo y blanco. Estos cadáveres eran el resultado de una gran batalla realizada en esos lugares días antes, batalla en la que tomaron parte dos poderosos ejércitos enemigos, y en la que los vencedores no so tomaron el humanitario trabajo de sepultar á los muertos, sin duda para que los cuervos y los cóndores etc. tuvieran alimento para varios meses...

Tanto el asno como el buey se quedaron

espasmódicos al contemplar una inmensa pampa sembrada de cadáveres, en la que se veía á muchos de ellos hórridamente destrozados por las balas de cañón: á unos se les miraba con el cráneo roto, cuyos encéfalos, esparcidos por el suelo, los besaba el viento; á otros sin piernas, aquí varios sin cabeza, allá un grupo con los vientres al descubierto; en fin un cuadro desgarrador, un cuadro capaz de partir el alma al ser más insensible.

Como hemos dicho más adelante, el asno y el buey se quedaron espantados al contemplar esa mortandad de hombres, de tal magnitud

El asno preguntóle al buey que qué significaba ese horrible cuadro funerario, y éste le contestó que no sabía, que jamás había contemplado semejante espectáculo, ni que tampoco sabía los móviles que inducían al hombre á matarse así. Entonces el asno, viendo que de su compañero no sacaba nada en claro, llamó á un cuervo que se encontraba á la distancia comiendo muertos y cuando ya estuvo á su lado le hizo las preguntas siguientes:

—Compañero cuervo, ¿me podrás decir por qué se han asesinado estos hombres?

—Sí.

—¿Por qué?

—Los cadáveres que vemos representan el capricho de dos reyes. El uno tiene en el territorio de su reinado varias minas de un metal muy fino al cual ha dado el hombre mucho valor y le llama oro. El rey de las minas de metal inferior quiere, según dicen, engrandecer su país con el rico metal; y para esto ha armado á sus legiones contra las del rey de las minas de oro, y aquí en este lugar se ha realizado el primer encuentro.

—Dime ¿y una vez concluida la guerra el soberano del país victorioso reparte el oro arrebatado al país vencido entre todos sus gobernados?

—Nó. Es soberano y otros que le rodean hacen y deshacen de ese oro. La mayor parte, casi todos los gobernados que han tomado parte en la guerra, se van a trabajar, como antes de la lucha, para poder vivir.

—¡Valiente cosa! ¿Y los soberanos pelean?

—Ellos nó: antes ó después de la lucha siempre son amigos.

—Magnífico!—(con sarcasmo). Compañero cuervo, te doy las gracias por las referencias que me has hecho.

El cuervo, despidiéndose, levantó el vuelo.

—

—Me he quedado en éxtasis oyendo al compañero cuervo—dijo el buey.

Yo sé que los hombres son malos con nosotros; mas ahora me he impuesto que entre ellos son peores.

—Me he venido por estas tierras—agregó el pollino—en busca de paz, pues en la tierra que nací la hallaba á medias. Mi madre me recomendó mucho al hombre, me dijo que era muy hábil, y que, sobre todo, respetaba gigantezcamente los *derechos de humanidad*. Mas he sufrido un desengaño, y aunque reconozco que el hombre es inteligente, reconozco también que los hombres en asuntos de humanidad, son más burros que...... los burros......!

Y se marchó en unión del buey camino de sus tierras á pasar todos los días de su vida al lado de su generosa madre y de sus fieles compañeros, los demás asnos.

Lima, 1910.

M. Aníbal De Pretti.

Carlos Simón Radonvisky

Este es el nombre del justiciero, que ejecutó al bandido galoneado, Ramón L. Falcón, ya hemos leído y á la vez sonreído, de las alabanzas adulonas de las rotativas burgueses y los diarios oficiales, de algunas repúblicas del continente que hacen referencia á la funesta persona policiaca.

Lo quo si no se atreven á desmentir es lo que era; *un gran asesino* del Pueblo revolucionario, si á alguno le cabe duda, puede buscar la Revista burguesa «Caras y Careta» de Buenos Aires -fecha 15 de Mayo del presente año, Núms. (553 554) —y repasando los ojos sobre sus ilustraciones, se verá y convencerá, de los cobardes asesinatos ordenados y presenciados por él.

Pero á qué más detalles, allí está la *Plaza de Acho* (de Toros) ¿qué sucedió el día 7 de noviembre?, desde la primera autoridad hasta el último policía, presenció y dejó ejecutar al pueblo espectador de aquella lucha de fieras (de un León y un Toro) ya puedes tú lector convencerte que la policía en todas partes del mundo es una institución de asesinos.

Carlos Simón Radonvisky, desde estas columnas te enviamos un caluroso saludo, por tu valiente acción contra un moderno monstruo policial.

La sombra de Maravoto y Pineda.

EN LA SOCIEDAD ANARQUISTA

¿En qué consiste la igualdad?

La inferioridad moral de esa es bien visible. Si realmente fuesen superiores á los demás demostrarían su superioridad, queriendo ser iguales á los otros y aún procurando que los demás fuesen moral y socialmente tanto como ellos, sin querer averiguar si lo merecían por sus condiciones personales.

Esta es la verdadera superioridad, la única superioridad; pero esta superioridad es, precisamente, la que no intenta hacer prevalecer méritos propios para explotar y dirigir á los que orgánicamente pueden andar un poco retrazados. La otra es una superioridad ficticia y vulgar que solo anida en gente que porque sabe un poco mas que el pobre, ya que el pobre no ha podido aprender, ó porque es un poco más inteligente en cosas que hoy se consideran de orden superior, pretenden ser los DIRECTORES y los DOMINADORES. Diga el lector sereno dónde se encuentra la *inferioridad* y dónde está la *superioridad.*

Sobre el presente tema queda aún algo que decir.

¡Adelante!

Pido la Palabra

La lucha por la libertad humana no admite términos medios, no tiene cabida para los neutrales. Aquí, el que no hace, estorba.

Alsupro.

La guerra

El hombre es el producto de la naturaleza, su orígen no es divino Analizadlo químicamente, es una resultante de la naturaleza. De proceso en proceso, de evolución en evolución y de transformación en transformación, ha llegado á tener la forma que actualmente posee.

Efecto de la naturaleza, producto del gran todo, agregado de la materia, nace y evoluciona bajo la influencia de leyes que solo los espiritualistas, esos ignorantes, desconocen. La ciencia imparcial, sujeta á controversia, pero en perpétua observación prueba la identidad del hombre y de la naturaleza. ¿Por qué negar la evidencia, si no es por un interés mal entendido, por amor propio ó inconsciencia?

Antes de descender del mono, como creía Darwin, el hombre estaba en gérmen en el universo, en las profundidades desconocidas donde se elabora la vida.

El hombre es un efecto de la vida. La vida le es sagrada Débela concebir bella, grande, con todas las exigencias normales.

Desdeñar la vida, prescindir de los elementos que la constituyen, descuidar su vestido ó entregarlo á otro más ininteligente ó bárbaro, jugar el papel de víctima ó de verdugo, según la incertidumbre moral ó el desequilibrio momentáneo ó persistente de cualquiera que acepta ser juguete, sería engañarse de un modo terrible, porque el hombre se destruiría á sí mismo.

La naturaleza no es una persona, ni un ser responsable. Atribuirla una conciencia, una voluutad; suponer que ha entregado al hombre á una lucha en desconcierto formal con los elementos que le constituyen, las substancias diversas que le animan y le mueven, llevándolo en este ó el otro sentido, haciéndole obrar variadamente, sería un absurdo.

Los pretendidos filósofos, los pensadores extraños ó extraviados por una tonta avaricia que escriben: "el hombre ha nacido para combatir al hombre." Esos señores se menosprecian á sí mismos, no tienen un exacto sentido de la vida de la realidad, de *substr tum* humano ó de las cosas de una claridad tal, que ningún ser cerebralmente intacto sueña en contestar.

¿La naturaleza de la que el hombre forma parte integrante, de la que es un efecto, de la que ha salido tras una serie de años ó de siglos, la naturaleza exige que salga de su crisol haciendo la guerra? ¿La guerra, esa ignominia, esa catástrofe?

Contra esos inbéciles y esos explotadores, creo que la naturaleza implica la armonía individual y colectiva, el acuerdo de sus elementos particulares y de los elementos humanos.

No; la naturaleza no quiere la guerra; aspira al equilibrio, ¿Habremos de batirnos en su seno antes de la terminación prevista, es decir, de la muerte? Amemos la vida con todas nuestras fuerzas; *el todo natural no se opone al todo social.*

Los clans, las tribus, los grupos, las naciones, representan los múltiples estados de la humanidad.

Habiendo alcanzado el hombre un grado superior, no puede retrogradar. Desde las cimas intelectuales donde contempla el camino ya corrido, sobre el que hay tanto sufrimiento, se le ofrece otro camino. No es ese camino el camino devastado de la guerra, de sangrientos arroyos, es la vía luminosa de la paz.

Jóvenes. rebaños de la guerra, víctimas humanas de los monstruos de cuartel escojed: *La paz ó la guerra; la vida ó la fosa; el amor ó el odio; la razón ó la locura; la humanidad libre ó la esclavitud.*

Antonio Antignac.

Por la Paz

Á LOS MAESTROS

Sería obra útil para el triunfo de la paz que se procurase corregir en las escuelas, y en particular en la enseñanza de la Historia, lo demasiado fácil y ciega admiración hacia las grandes carnicerías y los famosos verdugos; combatir la ligereza, el lenguaje inconsientemente bárbaro con que se acostumbran los jovenzuelos á contar y describir los estragos más horrendos, con la falsísima idea de que son una sola cosa la indiferencia hacia el derramamiento de sangre y el valor; educar á los jóvenes para que admiren la valentía guerrera, unida á un sentimiento de la necesidad y hasta de la santidad de ciertas luchas cruentas, se una siempre el de un horror doloroso por esta necesidad misma, y la esperanza de que un día, ella no sea ya para la humanidad más que un recuerdo funesto sin que se tengan que levantar en lo sucesivo más estátuas de héroes sobre pedestales de carne humana lacerada.

Si esto se hiciera, no acontecería frecuentemente el caso de oir á personas civilazadas y agradables, que no por otra cosa sino por espíritu aventurero ó por ambición de gloria patriótica ó por afán de educación nacional, expresan plácidamente el deseo de una guerra, sin que diez veces indignadas se levantasen en contra de aquella afirmación, protestando contra aquella palabra de GUERRA la más estúpida, la más malvada que puede salir de los labios del hombre.

E. De Amicis.

Erogación voluntaria para "EL HAMBRIENTO"

Trujillo

Para el Núm. 51

El obispo de Trujillo 20, Luis Cano 20, Benites A 10, Fafán 10, Cicilio D. 10, Shihil E. 30 Ponce M 10, Modesto M 10, Orbegozo M. M. 30, LinoPil E 20. Barreto L. G 10, Goycochea B 10, Aguilar A. E 10. Miguel Gutierrez 20, Simón Calderón 50, Esquere C 10, Otiniano P. R 10, Rocendo Ruiz 20, Reyes A. 10, Sena B 10, Un rebelde 10, Bernachea S 10 Marruja 10. Zavala V. 10, Cáceda I. 10, Revoredo 10, Orbegozo M L 10, Silva F. 10. Paz T. 10 Cueva S. 10, Estrada S 10, Bruno Camino B 20. Un fraile descalzo 20, Un canónigo 20 Bustamante L. 20, López S. C. 10, Cueva L. M. 10, Pérez 10 Altuna 10 Luna B. 10, Pinillos S. A 20, Una beatita 15, Amorós 5, Fidel Castillo 6 Siglo XX 70, XX Setiembre 20, Sálón Automóvil 20.

Felix Lozada 20, Jorge Gracay 10, Ricardo Arroyo 10, Juan Maza 10, Juan Cerna 10, Teodosio Hurtado 10, Heriberto Romero 10. Enrique Romero 10, Balta Sánchez 10, José Casós 10, Arcadio Gamboa 10, José Sánchez 10. Heraclio Albán 10, Alfredo Ortega 10 Lóis Samorano 10, José Sachún 10, Carlos Alcántara 10, Carlos Poleris 10, Francisco Ortega 10, José Loli 5, José Black 5, Germán Paulí 5, Vicente Quiroz 5 Manuel Farfan 10, Félix Ramirez 10. José Alba 10, Julio Rodríguez 10, Manuel Valderrama 5, Eleazar Pérez 5, Arturo Alba 3 Andres Hurtado 10, Julio Olórtiga 10, Ricardo Gutierrez 20, José Otiniano 20, Inocencio Chico 20, Rablo Rios 10.

Rara el Núm. 52

El obispo 20, Luis Caro 30; Modesto M. 13, Liockil E. 20, Aguilar A. 10, Gutierrez Miguel 20. Otiniano 10 Orbegozo M. L 10 Silva F. 10; Parodi T. 10, Caro T. 10 Estrada S 10 Revoredo 10, Marujo 5, XX Setiembre 20.

Sánchez J C. 20, Manuel C. Nique 20, Alberto Alba 20, Melchor Nique 10, Albino Fonseca 40, Un mecánico 20, Un fraile descalzo 20, Bruno Carreño B. 10, Serra B. 5, N. N. 30, Calle A. 20, Un canónigo 20. Bustamante L 20, Usbin S. de M. 40, Méndez M 10. D L L. 40, López J S. 10, Cuervo J. C. 10, Loyola M. 10, Villavicencio A. 20, Alluna 10, Pinillos S. A. 20

Erogación para el Núm. 53

Exequiel Linier 20, Félix Lozada 20, Carlos Poleris 10. Juan Meza 10, Juan Cerna 10 Alfredo Ortega 10, Francisco Ortega 10. Enrique Romero 5, Arcadio Gamboa 5, Luis Zamorano 7. Heraclio Albán 10, Ricardo Arroyo 10, José Casós 10, Vicente Quiroz 10, Julián Rodríguez 5, Germán Panli 5. Carlos Alcántara 5, José Navarro 5, El obispo de Trujillo 20. Luis Caro 20, Dios Cicilio 10, E Slihil 20, Ponce 10, Modesto Moteno 10, Orbegozo M. M. 10, Benito L. G. 10, Aguilar A. E. 10, Otiniano P. B. 10, Geno B. 8, Revoredo 10, Marrufo 5. Ruiz R. 9, Maldonado S. 20, González F. 10, Orbegozo M. L. 10. Reyes F. 10, Paz F. 10. Ramo Ramos 20, Estrada S. 10 Sánches H. 10, Bruno Carreño 10, Bustamante 20, Fraile descalzo 20. Salón Automóvil 20, Salón Setiembre 20, D. L. L. 20,

S. 5 38

Para el Núm 54

Félix Lozada 20, Carlos Póleris 10. Juan Cerna 10, Jorge Gracey 10, Alfredo Ortega 5, Juan Maza 10, Vicente Quiroz 10. Heriberto Romero 5, José Casós 10, Luis Zamorano 7, José Navarro 5, Heraclio Albán 10, Arcadio Gamboa 5. Julián Rodríguez 10. Enrique Romero 5, Germán Pauli 5, Manuel Balderrama 5 Francisco Ortega 10, Cicilio Dios 10, Ponce 10, Modesto Moreno 10, Orbegozo M. M. 10, Un rebelde 5, Revoredo 13 J. del Castillo Robles 20, Orbegozo M. L. 10, Mendoza 10, Gómez M. 10, Sánchez H P 10, Usrin S. de Mora 20, Calle A 20 Bustamante L. 20, López S. C. 10, Cuervo L. M. 10, Augusto Amoroz 10 Tonaca M. 10, D. L. L 20, Septiembre XX 20, Falfán 10.

S, 4 12

Para el Núm. 55

Rodríguez F. 20, Pinillos 20, Usbin G. de Mora 20, Estil 20, Estrada 20, Amoroz 10 Bejarano E. 20. Felises 20, Cano 20, Machado 20, Seminario 20, Marco 20. Gutierrez 20, Pedemonte 20, Mendoza 20, Modesto M. 20, Sánchez H. 20, Albán 20, Otiniano 1 sol, Cuervo L, 20 Bustamante L. 20. Paz T. 20. H, E. Siende 20, Cano Luis 20, Sagástegui 20, Ramo Ramos 20, Mochi 20, Perez 10, Levoredo 20. Orbegozo 20, Espejo G. 80 El obispo de Trujillo 30, Maralangoite 20 Altuna 20 Cicilio D. 20, Lavado M. 15. Tonaca M. 20, Escobar 20, Otiniano 20, Falomino 20 Ruiz 20, Estrada 20, Tonaca 20 Moche 60. Luna Victoria 20 López 20, Bicari J 20. H. Romero 20 J Gracey 20, A. Ortega 20, Félix Lozada 20.

E. Linier 20, S. Lozada 20, C. Poleris 20. J. Cerna 20, J. Gracey 20. J Maza 20, R. Cortéz 20 R. Arroyo 20, J. Sánchez 20, V Quiroz 20.

S 2 00

S. 11 40

Del Núm. 53..........	S.	5	39
Del Num. 54.............	S.	4	12
Del Núm, 55.............	S.	11	45
Total de todo..........	S.	22	97
Devuelto	S.	2	14
	S.	20	83

Ascope

Edilberto Zavala 5, Francisco Castillo 5, Carmen E Pérez 5, Pedro Muñoz 5, Manuel I. Romero 20, Abraham Jáuregui 5. Julio Leiva 5.

Suma total............ 0 50

Cajamarca—Asunción

Juan F. Mendoza 5, Emilio Chavez 10.

Total 0 15

Suma total............ ..... S. 11 36.

De la presente lista se acusó recibo en el número 54, pero sin consignar los nombres y la cantidad equivocada, que hoy rectificamos.

Callao

Para el Núm. 54

Enrique Layne S. 1, José Cáceres 35, R. Gutarra 35 H. Aróstegui 30. Nicolás Aspirí 20 E, Arana 20, M. Mondoñedo 15, E. Vela 20, M Sanchez 10, D Diaz 10, Felipe Rojas 10, N. Llorente 10, N. Luna 10, R. Montes 10, Juan Maza 10, E. Llaupi 10. M. Colán 10, N. Obregoso 10. E Elías 20, Miguel E. Viteri 40, Mariano Hernandez 10. Francisco V Castro 10, A, Beloglio 30 G. Villavicencio 10, Alejandró Taboada 10 Francisco C Amandolese 10. Alejandro Llatas 20, Carlos Monlett 20, C. A Cáceres 20, Carlos Banderjay 20, Augusto Rivera 20, O. Tapia 20, Manuel Rojas 20. Francisco Maldenado 20, Mariano Nuñez 20, Máximo Sánchez 20. S. A. y T. 10, Pedro Rivero 20. José González 10, Amador Zevallos 10, Carlos Cañoli 20,

Total................... S. 3 90.

Augusto Rivera 20, Ramón Machado 20. Emilio Chappell 20, Rojas 20, A. Vela 20, Enrique Lainez 1 sol, Alberto Rivero 20, Máximo Sánchez 20.

S. 2 40

Ecuador—Quito

Remitido por un compañero, 2 sucres, cambiadoo en S. 1 80.



Oficinas de nuestro querido diario LA PROTESTA, que fué asaltada por policías, soplones y algunos jóvenes de la *créme*, en Buenos Aires República Argentina, calle Libertad números 137-39.

¿QUIENES SON?

Los inventores de un Dios ruín, criminal y vengativo, los renegados de su especie, los inventores de un tejido de embustes y contradicciones que se llama Sagrada Escritura.

Son los engañadores de la humanidad, los fundadores de un tribunal de sangre y muerte, los asesinos de la sombra, los intrigantes.

Son los de mitra y pollera morada los que arrastran vidas inocentes al presidio, al patíbulo, los enmascarados de tantos siglos, los hipócritas.

Son los que en las tinieblas de la noche traman, fraguan y hacen sentenciar á muerte, los viles.

¿Quiénes son? Los Pontífices, los que instituyeron una religión de robo, luto, esterminio de muerte.

Son los continuadores, los predicadores del error y el sofisma, los que aparentando humildad han explotado á los pueblos, sus impulsivos.

Son los que cubiertos con la máscara de la virtud fingida han asaltado el pudor y la virginidad, los especuladores.

Son los ensotanados, los que edifican templos para embrutecer, los poseedores de los bienes que ellos no han trabajado, los miserables.

Son los que viven atajando el progreso y la libertad, los cobardes, los corruptores de la infancia, los lujuriosos.

¿Quiénes son? Los frailes, los representantes de una doctrina de latrocinios y crímenes.

¿Quiénes son? Los que ellos llaman herejes, excomulgados, ateos, los que predican la «Verdad», los destructores del embuste y el error.

Son los luchadores del «Libre pensamiento» los que combaten el fanatismo y la superstición, los que proclaman la civilización moderna.

Son los reivindicadores del derecho del hombre, los que ambicionan el bienestar de la humanidad.

Son soberbios paladines que irradiando luz abren paso á las generaciones venideras, libre del fanatismo y la especulación clerical.

¿Quiénes son? Los libre pensadores, los representantes de la «Verdad», la «Razón» y la «Justicia».

¡Religión símbolo de ignorancia! Cruces, santos de palo, vírgenes de trapo, casullas estolas, cálice, patenas, hostias, vinajeras, sotanas, tocas, hábitos, detentes, rosarios, escapularios, etc............

¡Ahí una mecha....!

Fuf! ¡Arda fuego....! Para incinerar todos estos signos de fanatismo, embrutecimiento y superstición.

TOMÁS R. PARDAL.

Las Escuelas Ferreristas

Así se han denominado á última hora, tal vez con intento despectivo, las escuelas derivadas de la iniciativa de Ferrer.

Si la denominación se propaga, como es fácil, dada la rutina personalista dominante, nada se habrá perdido: se recargará en el diccionario enciclopédico la definición de la palabra *escuela* con esta nueva acepción, sobre las siete ú ocho que ya tiene: "*ferrerista* la adaptada al método de la Escuela Moderna, fundada por Francisco Ferrer, fusilado en los fosos de Montjuich en 13 de octubre de 1909, por su amor á la educación y á la enseñanza racional del pueblo."

En cambio se habrá ganado la ventaja de establecer una diferenciación clara y positiva entre la *escuela láica* y la *escuela racionalista*.

Diferenciación necesaria y urgente, porque la araña política tan semejante á la araña religiosa en el arte de tender sus redes para cazar crédulos, unos en la eficacia del voto, otros en la eficacia de la oración, quiere usurpar el prestigio francamente progresivo de la Escuela Moderna confundiéndola con el laicismo.

El adjetivo *laico* aplicado á la *escuela* tiene razón de ser en Francia, de donde procede con esa significación, y en donde, no sólo la enseñanza habría sido religioso, sino que religioso habría sido el profesorado, compuesto en su mayor parte por esos hermanucos de la doctrina cristiana, que suelen verse por ahí con sotana y sombrero de tres candiles.

La República Francesa se sacudió esa lepra, y al adoptar la enseñanza obligatoria, encargó de ella al profesorado civil. Por tanto, *cívica* y no *láica* debiera llamarse esa clase de enseñanza.

Cívica es además esa enseñanza en atención á su objetivo, puesto que, hija del Estado, á imponer la sumisión al legalismo se dirige, en oposición á la enseñanza religiosa, hija de la Iglesia, que sólo se propone la sumisión al dogma.

El carácter democrático y hasta revolucionario que se atribuye á la enseñanza láica se funda en que, si es algo, ha de ser anticlerical, y así han hablado de ella en España los republicanos; pero téngase en cuenta que aquí la escuela, aunque religiosa en su esencia es y ha sido láica, porque los maestros en general no eran clérigos ni hermanucos, sino funcionarios civiles, y en tal concepto hasta los clericales podrían aceptar la *escuela láica* con más razón que la que ellos llaman *escuela libre*.

La educación é instrucción de la infancia, en la sociedad razonable del porvenir, no se hará á la sombra de denominación alguna, porque no habrá de ser sectaria ni revolucionaria; cumplirá sencillamente una función social.

Como dijo Bakounine con perfecta precisión, la enseñanza de la Iglesia trata de hacer del hombre un santo; la enseñanza del Estado, un ciudadano, ambas pretenden amoldar al hombre á la creencia y la obediencia. La Escuela Moderna, las escuelas racionalistas ó si se quiere *ferreristas*, que siguen aquella gloriosa iniciativa, quieren que niños y niñas lleguen á ser mujeres y hombres en el pleno desarrollo natural é intelectual que la naturaleza y el progreso reclaman.

Véase ahora la diferencia entre la escuela religiosa, la escuela láica y la escuela racionalista: la primera tiene por base, á la vez que por objetivo, la religión, la segunda, la democracia; la tercera, el hombre y la humanidad.

La escuela tradicional y religiosa enseña al niño la fe en la revelación, la creencia en el misterio y en el milagro y la obediencia á los superiores.

La escuela láica y democrática le enseña las ficciones constitucionales, la historia patriótica y dispone para el cuartel, el comicio y la fábrica si es pobre, y para vivir á sus anchas si, como industrial, rentista ó propietario, pertenece á la categoría de los usurpadores de la riqueza social, á la que provee al Estado democratizado de representantes y mandarines.

¡La escuela racionalista ó *ferrerista*, esencial y absolutamente opuesta á las anteriores, no enseña, prepara á la la infancia de ambos sexos, por el conocimiento de las cosas y el ejercicio de la razón, á la vida humanamente social y á la perfecta solaridaridad humana.

Los que gritan ¡viva la escuela religiosa! llegan á ser canónigos y obispos ó alcanzan prebendas, gangas y pueden morir en olor de santidad.

Los que gritan ¡viva la escuela láica! si tienen palabra facil y poca aprensión, pueden ser diputados, gobernadores y ministros con casaca al revés ó al derecho, lo mismo da.

Gritando ¡viva la Escuela Moderna! se muere acribillado á balazos en el foso de un Castillo Maldito.

ANZELMO LORENZO.

Los que estorban......

Desgraciadamente hoy no podemos hacer un paso sin tropezar con alguien que estorba. Entre nosotros hay muchos individuos que por su labor resultan ser perjudiciales para la propaganda, puesto que siempre suelen atravesarse por el camino que los libertarios de cerebro y corazón recorren en busca del bienestar y de la libertad que todos anhelamos.

Los que estorban son individuos que jamás vienen á nosotros sino con el afán de erigirse en sabios y jefes de la imponente masa de revolucionarios que se encamina hacia el porvenir. Dominados por los prejuicios, ignorantes y ambiciosos, ilusos y tontos á la vez, esos seres siempre intentaron dominar moral é intelectualmente á los compañeros, sin pensar, naturalmente, que las revoluciones que actualmente se operan en todas las manifestaciones de la vida, tienden precisamente á derribar los pedestales de sus pretensiones.

Estorban los que á nosotros nos rodean con la intención de colocarse por encima de todos, de figurar como héroes, sabios y super hombres de quienes ha de acordarse la historia. En nuestras filas queremos que haya integridades, sabios y héroes, pero no de esos seres que quieren que se les tenga como tales: los presumidos y vanidosos están demás entre las huestes libertarias.

He conocido muchos de esos *buenos hombres* que al parecer descendieron al campo anarquista, y que al sufrir la menor adversidad se convirtieron en instrumentos de reacción é ignominia. Carecían de convicciones propias, no sentían la necesidad de gozar la vida intensa, y se plegaron al bando revolucionario, porque esperaban el ruido de los cañones, el tronar de la dinamita, la rebelión del pueblo y del ejército y todos los sucesos impresionantes de las conmociones sociales. Eran personas que no deseaban más que el desarrollo de las violentas escenas, por cuya ejecución hoy más que nunca debemos emplear el cerebro y los músculos, pero que no pensaron jamás que debían confundirse con el montón anónimo, y se figuraron, cuales jefes de un ejercito disciplinado, superiores á los demás, aclamados por las muchedumbres, erigidos en héroes ó genios inmortales. Cuando la ilusión se borró de sus mentes, desaparecieron de nuestras filas como del horizonte desaparecen las tinieblas al levantarse el sol.

Cerebros masturbados para los cuales el admirar lo profundo de un Reclús ó un Kropotkine, era erigir autoridades espirituales y cimentar un dogmatismo filosófico; espíritus apocados, pero presumidos que apenas asomaron la nariz en los vastos dominios del saber humano, y se creyeron aptos para echar por tierra las teorías de buenos autores, sin haberlos interpretado, y así por el estilo. Todas esas gentes que en la tribuna no emplean más que el grito en los escritos la compadrada y en todo la pedantería, nunca nos atendieron sino para que les prodiguemos aplausos ó aceptemos sus obras literarias, generalmente editadas por conquistar glorias y no por amor á la emancipación humana.

Ellos no son los discípulos o continuadores de Bakounine, de Reclús, de Cafiero, Fanelli y los otros... ¿Creéis que son los que siguen á Kropotkine ó á Grave, desarrollando y precisando sus ideas?

¡Quiá! Para ellos esos autores son *cristianos*, porque se declaran *comunistas*; y como ellos son más avanzados tienen superiores conocimientos y saben orientarse. ¿Acaso son tan necios para aceptar una organización comunista, donde se les obligará á trabajar en nombre de la mayoría, del modo que á ésta se le ocurra?

No temáis, que imiten á Bakounine, á Fanelli ó á Guillaume, porque estos actuaron en el seno de las uniones de oficios adheridas á la Internacional. A su modo de ver, la asociación no da resultados: por esto se entretienen en alegar razones con los pedantes que fuera de la organización gremial no conciben nada, porque todo depende del factor económico.

"¿Para qué se ha de atacar el clericalismo el patriotismo, la moral y la autoridad? Con dirigir los ataques al orden económico, allí donde sea maltrecho, todo está arreglado"—dicen otros que no se tienen por menos inteligentes. Y los que así se expresan, fomentan la organización sin finalidad alguna, menosprecian las agrupaciones y la propaganda de los ideales, contribuyendo con su grano de arena á la obra de estancar á las masas populares y de obstruir el paso á los demás.

Y entre todos domina el escándalo, la persecución, la ignorancia y la charlatanería Unos quieren que se ataque exclusivamente la religión, otros la autoridad estatal y algunos la propiedad privada. En la práctica ninguno hace nada salvo los verdaderos anarquistas, seres generalmente ignotos, que no quieren saber nada de religión ni de patriotismo, ni de política, ni de moral ú otra cosa análoga, y que al llegar la hora de las grandes reinvidicaciones, desafían la muerte en defensa del progreso y de la libertad.

Pues bien, aquellos de que he hablado, son un obstáculo para la propaganda. Acostumbran á poner impedimentos, intrigas, siempre chismes, critican y atacan al parecer, sin saber con que objeto. En esto se asemejan á los maniáticos, más no lo son porque obran intencionalmente: persiguen el fin de aplastar á los demás para levantarse sobre sus hombros Por eso estorban, y es necesario eliminarlos....

Que cada cual haga lo que pueda y llegue á distinguirse por su actividad, por su saber ó por sus energías, es bueno y bello; nosotros deseamos vehementemente que con esas cualidades vengan á nuestras filas todos los hombres de la tierra ¡Cuán satisfechos no nos sentiríamos si á cada instante se plegaran á nuestro bando los millones de seres que hoy permanecen en la indiferencia! Pero de ahí á venir á conquistar fama, á sobresalir y dominar, para incurrir en apostasía tan pronto como la burguesía se empeñe en sobornarlos, hay enorme diferencia. Sobradas son las lecciones recibidas, que no es preciso enumerar, para no temer por lo que decimos.

Sin embargo, insistimos en que hay quienes estorban. No ha mucho que una cantidad regular de ellos desapareció de la escena revolucionaria, entregándose en brazos de la clase dominante, después de haber gritado en su contra.

Actualmente otros aparecieron rompiendo fuego contra los periódicos, grupos, las sociedades etc.; son los que dañan en nuestro terreno, los que persiguen fines mezquinos, y no sabiendo nada de nada solo sirven para obstruir el camino.

Como estorbos, hay que barrerlos de una vez......

ANTONIO ZAMBONI.

Imp Polvos Azules Número 173